STUDIA ROMANISTICA 9.1 (2009): 72-81

"AQUÍ O ALLÁ": LA SUBIDA DEL CLÍTICO EN LAS ESTRUCTURAS INFINITIVALES EN EL ESPAÑOL ACTUAL

Miroslav Slowik
Universidad de Ostrava

miroslav.slowik@osu.cz

Resumen. El tema central del siguiente artículo es la Subida del Clítico (SC) como fenómeno sintáctico. Partiendo de los estudios publicados al respecto presentamos la visión general de la subida del pronombre átono (clítico) en el español actual, proceso que en los estudios en inglés lo denominan The Clitic Climbing. Prestamos la atención al proceso de la SC solamente en las construcciones del predicado perifrástico con infinitivo. Relacionamos el comportamiento lingűístico del clítico con aquellos fenómenos lingűísticos que son relevantes: es decir, los que condicionan o limitan el mismo.

Palabras clave. Subida del Clítico. Pronombre Átono. Infinitivo. Perífrasis Verbal.

Abstract. "Here or There": The Clitic Climbing in Infinitival Structures in Modern Spanish. The principal theme of the following article is the process of Clitic Climing en Spanish as a syntactic phenomenon. We paid attention to the process of climbing only in the compound verb constructions with the infinitive. The problem of clitic placement lies on some morfological and syntactical relevant language phenomena which, from the point of view of the generative linguistics, are the ones which govern that placement, conditioning or limiting it.

Key words. Clitic Climbing. Atonic Pronoun. Infinitive. Compound Verb.

El clítico español, lo que algunos denominan el pronombre átono, viene caracterizado por su estrecha e indivisible unión con el verbo. Parece que desde el punto de vista sintáctico los clíticos son afijos verbales. Como dice Kertes (2002:4), son *adyacentes al verbo, solamente otro clítico puede intervenir entre los dos [el verbo y el pronombre], según ciertas reglas*.

La posición del clítico viene dada por dos criterios fundamentales: con el verbo flexionado el clítico se caracteriza por su anteposición, desempeñando la función del prefijo verbal; y con el verbo de forma no finita (gerundio o infinitivo) y más el imperativo positivo el comportamiento natural es seguir dichas formas no finitas o imperativas, en otras palabras, es natural la posposición[1].

La subida del clítico entonces consiste en que los pronombres en función del objeto directo e indirecto abandonen, por variedad de razones, la posposición. Así rompen la unión fonológico-morfológica[2] con las formas infinitas y se suben hacia la parte superior de la estructura oracional, disimulando morfológicamente la unión con el verbo regente (flexionado) que en nuestro estudio denominamos *verbo matriz*.

El fenómeno de la subida del clítico es una de las características del español, estudiada desde muchos puntos de vista, y según Kayne (1989) es prototípica solamente para las lenguas del parámero PRO-DROP[3]. Como dice Rodríguez-Modoñedo et alli:

---

[1] Nosotros operamos también con los términos *proclisis* y *enclisis* (*proclítico* y *enclítico*).
[2] El clítico como tal carece de acento y forma así la unión rítmica con el verbo no flexionado. La unión se siente tan fuerte que el verbo no flexionado y el clítico forman la única palabra morfológica (ya no tanto la sintáctica, ni siquiera la semántica).
[3] Lenguas del parámetro PRO-DROP son aquellas lenguas que permiten sujetos nulos. Las propuestas de Kayne fueron comprobadas más tarde por el profundo análisis de adquisición de las mismas.

> In order for a clitic to move up from an infinitival complement to the matrix clause, it must be able to escape from the infinitival VP. Yet, VP es potentially a barrier to antecedent government, and it loses its barrierhood only when it is L-marked by a ´strong´ INFL. Thus, clitic-climbing is possible only in languages with the ´strong´INFL that licenses null subjects (2005: 2)[4].

a) PRO <u>strong INFL</u> [$_{VP}$ …]

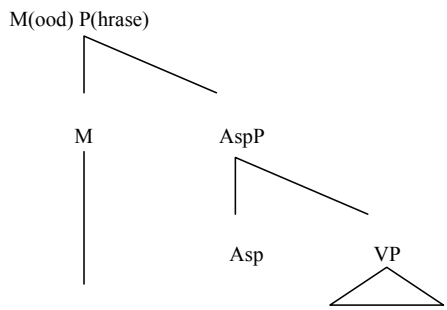
b) … V [$_{IP}$ PRO <u>strong INFL</u> [$_{VP}$ … CL][5] (Rodríguez-Mondoñedo et alli, 2005)

El español es la lengua con fuerte INFLEXIÓN, así que la subida del clítico del VP (Verbal Phrase) es posible hacia el V(erbo).

Existen dos escuelas que tratan la subida del clítico desde el punto de vista de la gramática generativa. Unos piensan que hay perífrasis verbales biclausales (Luján 1993, Rizzi 1982, Roberts 1997) y éstas permiten la subida del clítico, ya que la segunda cláusula es defectiva por no poseer la estructura temporal, por lo cual el clítico puede “pasar” (Luján 1993). Otros dicen que la original estructura biclausal se convierte en la monoclausal y allí el clítico ya tiene la libertad de elegir libremente la posición (Rizzi 1982).

Uno de los defensores de las perífrasis verbales como estructuras monoclausales es Cinque, el cual opera con los términos de “verdaderos verbos auxiliares” y los divide según sus características funcionales y ordena en una secuencia según la capacidad se ser [+/-] regente[6]. Presentamos ahora un ejemplo de la subida del clítico y lo pasamos al análisis:

(1) *Tengo que dejar de molestarte con esto.*



[4] Para que un pronombre clítico pueda desplazarse desde una posición de complemento de infinitivo a la proposición matriz debe poder liberarse del grupo verbal. No obstante, el grupo verbal es un obstáculo potencial para el régimen del antecedente y pierde su condición de obstáculo sólo cuando está lingüísticamente marcado como una inflexión “fuerte”. De esta manera, la subida de clíticos es posible sólo en aquellos idiomas en los que la inflexión "fuerte" permite que existan sujetos nulos (traducción del autor).

[5] La figura demuestra cómo la fuerte inflexión de las lenguas PRO-DROP condiciona el movimiento del pronombre clítico. La terminología es la siguiente: IP (inflectional phrase, frase flexionada), CP (complement phrase, frase complemento), pro (null subject in tensed clause, sujeto nulo en cláusula noc el verbo finito), PRO (subject in infinitival clause, sujeto en cláusula infinitival), V (verb, verbo), VP (verb phrase, frase verbal/grupo verbal).

[6] $MoodP_{spaech\ act}$ > $MoodP_{evaluative}$ > $MoodP_{evidential}$ > $ModP_{epistemic}$ > TP(Past) > TP(Future) > $MoodP_{irrealis}$ > $ModP_{alethic}$ > $AspP_{habitual}$ > $AspP_{repetitive(I)}$ > $AspP_{frequentative}$ > $ModP_{volitional}$ > $AspP_{celerative(I)}$ > TP(Anterior) > $AspP_{terminative}$ > $AspP_{prospective}$ > $ModP_{obligation}$ > $ModP_{permission/ability}$ > $AspP_{completive}$ > VoiceP > $AspP_{celerative(II)}$ > $AspP_{repetitive(II)}$ >$AspP_{frequentative(II)}$

´María lo debe querer hacer´ (situación de subida) es gramatical, ya que la modalidad epistémica ($ModP_{epistemic}$) está „más arriba“ que la volitiva ($ModP_{volitional}$). Mientras que *´María lo quiere deber hacer´*es agramatical. Cita tomada de Bermúdez (2006:5); más sobre las proyecciones funcionales y su ordenamiento en Cinque (1999).

*Tengo que dejar de molestar**te** con esto.*
*Tengo que dejar**te** de molestar con esto.*
***Te** tengo que dejar de molestar con esto.*

Las proyecciones funcionales las ordenó en una jeraquía universal. Es también Cinque quien defiende la teoría de la sinominia total de los dos usos, sobre la cual trataremos más adelante.

Ahora bien, intentaremos responder cuáles son contextos principales que permiten la subida del clítico. Dado que que problemática es bien confusa, queremos presentar dichos contextos en general, ya que cada uno merecería un estudio específico. Los fenómenos lingűísticos que rigen el proceso de la subida del clítico son los siguientes:

1. existencia de elementos intercalados
   a) complementante preposicional
   b) preposición verdadera
   c) La Prueba de Sustitución y La Teoría de la Doble Barrera
   d) la subida de la negación
   e) la subida del adverbio
2. la bajada del clítico
3. superioridad del verbo matriz

Los elementos intercalados entre el verbo matriz y el infinitivo se consideran aquellos que, generalmente, impiden la SC. Se trata sobre todo de las preposiciones, el pronombre *QUE*, la partícula de negación y los adverbios. Todos aquellos pueden venir colocados entre las dos partes del predicado. En el caso de las preposiciones existen excepciones (*A* y *DE*) y el pronombre *QUE* en la forma perifrástica de $\text{ModP}_{\text{obligation}}$ *"TENER QUE"* que no impiden la SC:

(2) *a) Tengo que hacer**lo**.* — ***Lo** tengo que hacer*
*b) Empezó a contar**me**.* — ***Me** empezó a contar.*
*c) Debes de hacer**lo**.* — ***Lo** debes de hacer.*
(3) *a) Constistió en terminar**los**.* — ****Los** consistió en terminar.*

Se trata de construcciones que se consideran sinónimas tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico, aunque –como en toda sinonimia– existe entre las dos cierta diferencia estilística, cuya función de momento la pasamos por alto.

Existen los demás fenómenos intercalados los que, al contrario, sí impiden la SC, mejor dicho la bloquean. Son, sobre todo, los adverbios y la negación[7].

(4) *Quiere no llamar**la**.*
****la** quiere no llamar*
*quiere siempre amar**la***
****la** quiere siempre amar*

Luján (1993) demuestra que sí son los elementos de negación y los adverbios que intervienen al proceso impidiéndo así la SC, ya que al someter las estructuras a la Prueba de la

[7] La negación y los adverbios (estructuras de valor adverbial) vienen estrechamente unidos con la posición del clítico ya en el español antiguo. Fueron estos elementos que evolutivamente permitían su interposición dentro de la estructura clítico-verbal, sin embargo, posteriormente el verbo y el clítico se vinculan con un lazo fuerte de tal manera que la intercalación de la negación y/o del adverbio pasó a ser agramatical. Más detalladamente al respecto véase Fontana (1993).

S_{NO} y la S_{ADV}[8] resultó posible la SC. En otras palabras, cuando la negación y el adverbio se suben hacia arriba, luego puede subir también el clítico, como en (5):

(5) *No quiere llamar**la**.* *No **la** quiere llamar.*
*Siempre quiere amar**la**.* *Siempre **la** quiere amar.*

Beaven (1992:33) no está de acuerdo con la regla arriba presentada y opina que si se añade otro infinitivo, la SC se hace posible también a través de la negación o el adverbio *que*, los cuales en la situación normal serían barreras para que el clítico subiera. Opera con las siguientes posibilidades:

(6) *Quiero poder no ver**te**.*
*Quiero no poder ver**te**.*
*Quiero no poder**te** ver.*

Vemos que la SC es posible si sube también la negación, igual como el adverbio en los ejemplos siguientes:

(7) *Quiero poder siempre ver**te**.*
*Quiero siempre poder ver**te**.*
*Quiero siempre poder**te** ver.*

Sin embargo, Beaven (1992) presenta también otras estructuras y las considera posibles, aunque nosotros las rechazamos por considerarlas agramaticales:

Quiero poderte** no ver.* **Quiero poder**te** siempre ver.*
**Te quiero poder no ver.* **Te quiero poder siempre ver.*
**Te quiero no poder ver.* **Te quiero siempre poder ver.*[9]

En cuanto a los elementos intercalados, hace falta distinguir por lo menos dos tipos de la intercalación, ya que, como dice Pizzini (1982), existe también diferencia en los resultados de la Prueba de Sustitución. Ésta consiste en sustituir el infinitivo por un pronombre. Por un lado, el elemento intercalado desaparece y, por otro, se mantiene impidiéndo así la SC:

(8) *a)* *Empiezo a hacer**la**.*
***La** empiezo a hacer.*
Lo empiezo. (Lo = hacerla)

b) *Consiste en elaborar**los**.*
**Los consiste en elaborar.*
Consiste en la elaboración de ellos.
**Lo consiste.*
Consiste en ella.

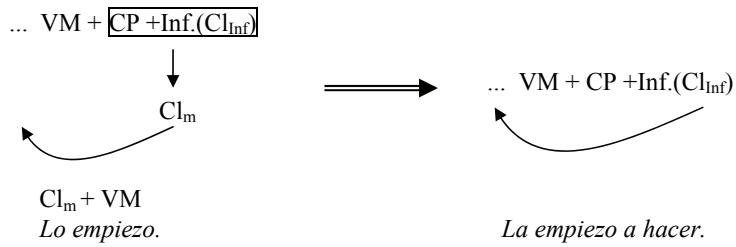
Entonces, existen dos tipos de preposición intercalada, lo que Pizzini (1982, apoyando la teoría de Luján) denomina el complementante preposicional (8a) y la preposición

[8] Subida de la NEGACIÓN, Subida del ADVERBIO.
[9] Si hay autores que consideran este tipo de estructuras como no agramaticales, por lo menos las caracterizan como problemáticas.

verdadera (8b). Además, como podemos observar, no hay la posibilidad en el caso (8b) de expresar el S(intagma)Prep por medio del P(ronombre)A(tono). La Prueba de Sustitución la podemos esquematizar de la manera siguiente:

VM + CP +Inf.(Cl_{Inf}), en donde
[CP + Inf.(Cl_{Inf})] es sustituible por otro clítico Cl_m[10]

Si existe la posibilidad de sustituir la parte proyectada a la derecha del verbo matriz por el Clítico Matriz (Cl_m), existe también la posible SC, en este caso la SCl_{Inf}:



Ahora bien, para entender la complejidad de la intercalación dentro de lo que algunos denominan *el verbo complejo*[11], utilizamos el sistema de corchetes, que por primera vez empleó Liceras (2002) para demostrar cómo la doble barrera impide la formación de los compuestos N-N en el inglés actual. Creemos que en el caso de las preposiciones (y/o complementantes preposicionales) también existe la doble barrera la que impide que el Cl_{Inf} suba hacia el verbo matriz:

[VM + [CP + Inf(Cl_{Inf})]]

[*Empiezo* [*a hacer*(*la*)]],

mientras en el ejemplo (8b) la construcción sintáctica es de otra índole:

[[VM + PV] + [Inf(Cl_{Inf})]],
[[*Consiste en*] [*elaborar*(*los*)]].

En el primer caso el verbo matriz está bloqueado a la izquierda por la doble barrera, y así impide la colocación de cualquier $Cl_{Inf.}$ Si hay sólo una barrera simple la subida del Cl_{Inf} es posible. Lo mismo pasa también con otros ejemplos que hemos mencionado como agramaticales:

(9) *a) Quiero poder [[no] [ver(te)]]*

La SC no es posible, ya que la partícula de negación está bloqueada a la izquierda con la doble barrera.

[10] Donde VM = Verbo Matriz, CP = Complementante Preposicional, Inf = Infinitivo, Cl_{Inf} = Clítico del Infinitivo como su Agumento, PV = Preposición Verdadera, Cl_m = Clítico del Verbo Matriz (no siendo su argumento).
[11] En la lingűística eslava se suele operar con el término predicado analítico (složený predikát), es decir, son aquellas estructuras (perfirásticas o no) que se componen primero del verbo matriz (auxiliar o no), la forma no finita y, en algunos casos, el elemento intercalado entre los dos.

b) Quiero no [poder [ver(te)]]

Ahora sí es posible que se suba el clítico hacia el infinitivo *PODER*. El resultado de ésto es la oración siguiente:

c) Quiero {[no] [poder(te) [ver]]}

De allí el clítico ya no puede subir más.

Resumiendo, las oraciones *Quiero poderte no ver/Te quiero poder no ver/Te quiero no poder ver* resultan agramaticales. Sin embargo, según nuestro análisis, ¿cómo es posible la subida en el caso de *Tengo que hacerlo*? La respuesta consiste en que la partícula *que* no es el adyacente del verbo matriz sino del infinitivo: *Tengo [que [hacer(lo)]]* que hace posible la SC. En el caso contrario *[[Tengo que] [hacer(lo)]]* la SC no sería posible[12].

Aquí vemos que la unión entre el verbo y la preposición (o complementante preposicional) –muchas veces más estrecha de lo que parece a simple vista- es el fenómeno lingűístico que consideramos de mucha importancia en cuanto a la función de los clíticos en el español actual. Claro está, que hay autores que la dan también importancia al respecto, sin embargo, permiten que haya excepciones de la misma. Por lo tanto algunos consideran oraciones (10a) como gramaticales, mientras la (10b) la consideran agramatical:

(10) *a) Lo empezamos a hacer.*
b) Tenemos que empezarlo a hacer.

Creemos que para solucionar el problema hay que someter las estructuras a la Prueba de Corchetes. Coloquemos, entonces, el clítico en su posición primordial. Surgen así las construcciones:

Empezamos a hacerlo.
Tenemos que empezar a hacerlo.

Las estructuras las pasamos a la Prueba:

Empezamos [a hacer(lo)]	VM [CP + Inf.(Cl_{Inf})]
	SC posible
Tenemos {que [empezar [a hacer(lo)]]}	VM {CP [Inf [CP + Inf(Cl_{Inf})]]}
	SC posible, ya que el clítico a la izquierda

no tiene la doble barrera y así son posibles las siguiente posibilidades de la subida:

I. *Tenemos que empezar**lo** a hacer.*
II. ***Lo** tenemos que empezar a hacer.*[13]

[12] Aunque parezca rara la unión de la partícula *que* con el infinitivo, si nos fijamos detalladamente en las estructuras que expresan la $ModP_{obligation}$, la partícula *que* aparece siempre vinculada estrechamente con el segundo elemento verbal, en este caso HACER:

Tengo que hacerlo.
Alquien quiere que lo haga.
Que lo hagas.

Vemos que la modalidad que recibe el recipiente es la de verse obligado a hacer algo, realizar una acción. Sin embargo, lo que de verdad hace que la modalidad se perciba así es la unión de la partícula *que* y el verbo que la sigue.

[13] Luján (1993) presenta *Quiero volverte a ver* como gramatical.

Pizzini considera estas construcciones como agramaticales, ya que considera la preposición *a* como la que tiene –desde el punto de vista generativo– la misma característica como la preposición *en* en la oración *Insisten en hacerlos*. Sin embargo, nosotros consideramos estas construcciones como gramaticales, ya que lo hemos comprobado arriba mediante la Prueba de Sustitución con el resultado de que existen preposiciones verdaderas y los complementantes preposicionales. En el caso en el que aparezca otro verbo en la forma no finita se tratará de la subida múltiple, como la menciona Kertes Gábor (2002:15)[14].

La subida del clítico está vinculada también con el proceso de la bajada del mismo, ya que existen casos en los cuales el pronombre átono puede aparecer en las dos posiciones, es decir delante del verbo conjugado o detrás de la forma no finita. No obstante, la posición natural en aquellos casos es la proclisis porque el clítico desde el punto de vista semántico y sintáctico es el adyacente del verbo conjugado. Tomamos aquí los ejemplos de Kertes Gabor (2002:17-18):

(11) ***Se*** *empezaba a penetrar.* > *Empezaba a penetrar**se**.*

En la oración anterior es muy común la bajada del clítico –el PRO_{refl} *se*- en las construcciones impersonales. Y así la frecuencia del uso de dicha bajada[15] contamina otras estructuras que ya no son impersonales pero sí tienen la estructura

Cl + VF + VNF, por ejemplo

(12) *a)**Lo** echa a perder.* > **Echa a perder**lo**.*
*b)**Me lo** dio a entender.* > ** Dio a entendér**melo**.*

En el ejemplo (12a) el clítico es el complementante del verbo *echar*, impidiéndo así la bajada del clítico, igual que en el caso (12b) el clítico es el adyacente del verbo *dar*. Los dos casos pueden aparentar como la situación de SC, sin embargo, no los son. Así que la enclisis es incorrecta.

Con la problemática de la subida del clítico se vincula también el argumento interno o externo del verbo. Depende de si el argumento es del verbo matriz o del infinitivo, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

(13) ***Lo** doy a conocer.*
Doy a conocerlo**.*

El clítico *lo* es el argumento del verbo *dar*, no del verbo *conocer*, así que no se trata en este caso de la SC, ya que no es posible su bajada a la supuesta posición enclítica. A los argumentos verbales en forma del clítico se dedicó Berta (2000) cuyos ejemplos ahora citamos para demostrar que el argumento y su estrecha vinculación sintáctica o/y semántica con los verbos (transitivos o no) es primordial para considerar el proceso de subida:

(14) ***Me** mandó salir.*
Mandó salirme**.*

---

[14] *a) La madre quiere evitarlo.*
b) La madre quiere poder evitarlo.
c) La madre quiere poderlo evitar.
d) La madre lo quiere poder evitar.

[15] *The Clitic Descending* según Bolinger (1949: 258).

El pronombre *me* del ejemplo anterior es, en realidad, el sujeto del infinitivo (*Él mandó que **yo** saliera*) y es el argumento interno del verbo matriz (*mandar*). Por lo tanto no es posible que aparezca en la posición enclítica de la estructura y así no se trata de la situación de subida. Berta señala que

> las causativas y perceptivas en las que el pronombre átono, que aparece en la superficie como objeto directo (o indirecto) […] en realidad se refiere al sujeto del infinitivo. En estos casos el infinitivo es el verbo intransitivo que no tiene objeto directo o indirecto como argumento interno (2000:83).

Sin embargo, Berta misma considera posible que un argumento interno del infinitivo puede subir. Se trata de aquellas construcciones factitivas y perceptivas donde el clítico a la vez de ser el argumento interno del infinitivo, también depende del verbo matriz:

(15) a) *Juan **la** mandó escribir.*
*b) Juan mandó escribir**la**.*

Nosotros nos permitimos no estar de acuerdo con Berta y opinamos que no es la situación de subida en los ejemplos (15a,b), ya que aquí ya no se trata de la sinonimia, sino que en (15a) *la* es el argumento interno del verbo *mandar* (*Juan la mandó que escribiera* [*algo a alguien*]), mientras en (15b) es el argumento interno del infinitivo (*Juan mandó que escriba la carta*/*Juan mandó que la escribiera la carta a ella - laísmo*). Lo mismo menciona Pizzini en las siguientes estructuras:

(16) *Juan llegó a visitarla.*
Juan la llegó a visitar.

Parece que la sinonimia[16] juega un papel importante en el mismo proceso de subida del clítico. Si las dos construcciones (la proclítica y la enclítica) tienen el mismo significado luego la subida es posible, y viceversa. Pizzini (1982) considera la subida también en aquellas construcciones donde la sinonimia es asimétrica:

a) Juan llegó a visitarla.
b) Juan la llegó a visitar.

(a) desde el punto de vista semántico expresa dos significados:
I. el verbo *llegar* expresa el movimiento (Juan vino a visitarla).
II. el verbo *llegar* es perifrástico (Juan consiguió a visitarla).
(b) sólo contiene el significado (II), no expresa el movimiento.

Así que podemos afirmar que existen verbos que, siendo perifrásticos, permiten la subida del clítico. Sin embargo, ésta misma provoca un multiplicado del significado que luego puede ser ambiguo.

---

[16] Hay que tener en cuenta que siempre existen diferencias entre los elementos que se consideran sinónimos y que la sinonimia total no existe, sobre todo si entramos en el plano sintáctico. Lo que Cinque (1999) considera como sinonimia total entre la esctructuras con el pronombre enclítico y el proclítico-subido son aquellas estructuras cuya diferencia consiste solamente en la estilística.
Berta (2000:86) explica que *las dos soluciones –la SC y la no SC- son gramaticalmente correctas y sintácticamente sinónimas, es decir, son elegible libremente.[…] cuando las condiciones de la SC se dan, es la preferencia del hablnte lo que determina la elección entre ellas*.
Bermúnez (2006) afirma que *[…] la SC se relaciona más con un estilo informal, coloquial, distendido, no planteado, de habla, mientras que los casos sin subida se avienen más a un estilo formal, solemne, planeado.*

Concluyendo, los pronombres clíticos y el proceso de subida de los mismos es un fenómeno lingüístico de gran complejidad y merecería la pena estudiarlo más detalladamente. Queríamos demostrar dicha complejidad como entrada a nuestro futuro estudio que se dedicará a los clíticos con más profundidad, así cómo su adquisición en los estudiantes checos. La subida del clítico no es un fenómeno que se pueda reducir en un simple constar que "los pronombres átonos se pueden colocar aquí y allá si vienen dentro de la perífrasis verbal", ya que contar con ello sería erróneo. No pocas veces nos encontramos en los hablantes no sólo no-hispanohablantes, sino también en los nativos con estructuras agramaticales del tipo que presentamos arriba. Vimos que la SC viene condicionada y a la vez limatada por varios recursos lingüísticos como son, p. ej. interpolación, la subida de otros elementos, la sinonimia, etc. Todo esto es el mecanismo, todavía no conocido y no estudiado del todo, que rige el "aquí o allá".

Résumé. Studie se zabývá *šplháním* klitika jako syntaktickým fenoménem. Chtěli jsem prezentovat chování španělského klitického zájmena v procesu změny syntaktické pozice v moderním jazyce. Studovali jsme daný jev pouze v perifrastických konstrukcích s infinitivem a vyvodili jsme lingvistické relevantní kontexty pro toto *šplhání* klitika: jevy, jež je podmiňují, ale také limitují.

Bibliografía

BEAVEN, J. L. (1992), *Lexicalist Unification-Based Machine Translation* [ftp://ftp.dai.ed.ac.uk/pub/daidb/papers/pt9210.ps.gz, cit 28-12-2008].

BERMÚDEZ, F. (2006), "La Subida de Clíticos: Modalidad, Prominencia y Evidencialidad", In: Maj-Britt Mosegaard Hansen (ed.), *Micropragmatique des langues romanes*. Roskilde: Roskilde Universitetcenter [http://www.ruc.dk/isok/skriftserier/XVI-SRK-Pub/MMH, cit. 16/12/2008].

BERTA, T. (2000) "La Subida de Clíticos en Español Medieval y en Español Moderno", In: Anderle Ádam (ed.), *Acta Hispánica V*. Szeged: Universidad de Szeged, pp 83-99.

CINQUE, G. (1999), *Adverbs and Functional Heads. A Cross-linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.

FONTANA, J. M. (1993), *Phrase Structure and the Syntax of Clitics in the History of Spanish.* Philadelphia: Philadelphia University [ftp://ftp.cis.upenn.edu/pub/ircs/tr/93-24.ps.Z, cit. 16-11-2008].

KAYNE, R. (1989), "Null subject and clitic climbing", In: Osvaldo, J. y Ken, S. (eds.) *The Null Subject Parameter*, Dordrecht: Reidel, pp. 239-261.

KERTES, G. (2002), *Subida de clíticos en corpus electrónicos*. Szeged: Universidad de Szeged.

LICERAS, J. M., DÍAZ L. – SALOMAA-ROBERTSON, T. (2002), "Processing versus representational difficulty in the acquisition of Spanish N-N Compounding", In: PÉREZ-LEROUX, A. T., LICERAS, J. M. (eds.), *The Acquisition of Spanish Morphosyntax*. Dordrecht: Kluwer, pp. 209-237.

LUJÁN, M. (1993), "La Subida de Clíticos y el Modo en los Complementos Verbales del Español", In: Fernández Soriano, O. (ed.), *Los Pronombres Átonos*. Madrid: Santillana, pp. 235-281.

PIZZINI, Q.A. (1982), "The Positioning of Clitic Pronouns in Spanish", In: *Lingua*, No 57, pp. 47-59.

RIZZI, L. (1982), *Issues in Italian Syntax*. Dordrecht: Foris Publication.

ROBERTS, I. (1997), "Restructuring, Head Movement and Lokality", In: *Linguistic Inquiry*, vol. 28, n° 3, Cambridge: MIT Press, pp. 423-460.

RODRÍGUEZ-MONDOÑEDO, M. – SNYDER, W. – SUGISAKI, K. (2005), "Clitic-Climbing in Child Spanish and the Theory of Parameters", In: *Supplement to the Proceedings of the 29th Boston University Conference on Language Development*. Boston: Boston University.

Miroslav Slowik
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
República Checa